

EL ESCANDALO

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona

SEMANARIOSe publica
los jueves
30 Céntimos

AÑO I

BARCELONA 19 DE NOVIEMBRE DE 1925

NÚMERO 5

LA OPERETA DE UN REY

MI AMIGO EL SHA DE PERSIA

Una mañana recibí una carta de Madame Cora Laparcerie, que en nombre de su marido, y en el suyo propio, me invitaba a pasar un día en su quinta de Deauville. Naturalmente, yo no podía rechazar una tan galante invitación. Me había gastado ya todo el dinero del mes y estábamos a día 20. Hasta el día uno o dos del otro mes no recibiría el cheque que me enviaba con una puntualidad completamente comercial la gerencia de "Heraldo de Madrid" y "El Liberal", de Madrid. Tuve que recurrir a Carlos Esplá, que vivía conmigo.

—Oye, Carlos, préstame mil francos. Creo que tendré bastante para pasar un día en Deauville. Digo que creo que tendré bastante porque voy invitado.

Carlos Esplá tiró de talonario de cheques y llenó uno. Lo cobré, y al día siguiente subía en un departamento del "train bleu" con un magnífico ramo de flores, una caja de bombones enorme y el billete de mil francos bastante cercenado ya...

Llevaba encima tres o cuatro periódicos. Una vez me senté en mi sillón, desdoblé "L'Humanité", el diario de los comunistas franceses, y comencé a leer el artículo cotidiano de Marcel Cachin. No me había dado cuenta de quiénes eran mis compañeros de viaje; poco después miré el paisaje, y antes de volverme a enfrascar en la lectura del periódico incendiario, me fijé en que tenía ante mí a un muchacho bajito, regordete, barbilampiño... Tenía unas facciones femeninas acentuadísimas y unos ojos negros; unas ojeras enormes y una nariz aguda. Vestía correctamente y el nudo de la corbata estaba hecho con discreta perfección. Usaba unos guantes grises y se acariciaba el peinado brillante y luciente de cuando en cuando... Aquella cara no me era desconocida. Pensé que sería uno de tantos concurrentes a los bares de noche y no di mayor importancia a la cosa. Dejé el diario comunista y comencé a leer el artículo de León Daudet en "L'Action Française"... No bien hube terminado la lectura del diario monárquico y me disponía a distraerme con el paisaje, el personaje que acabo de describir me dijo en un francés correcto y con una voz dulce y tierna:

—Es curioso, lee usted los dos periódicos más alejados de ideología política...

—Sí, señor. Es la única manera de saber lo que pasa en el mundo. Los diarios independientes e industriales suelen ser un cargamento de noticias sin interés alguno...

—Es usted francés?

—No, señor. Pero me interesa la política francesa. Vivo en Francia, trabajo y quiero al país por lo generoso y lo sufrido.

—Lo mismo me pasa a mí.

—¿Va usted a Deauville?

—Sí. Voy a pasar unos días en Deauville. Si supiera usted lo que me cargan los playas de moda, pero encuentro la compensación en lo divertidas que son. Lo molesto es el hotel, el servicio, los empalagosos que a cada momento le saludan y le reverenciaban en busca de una merced o de unas monedas... Claro está que hay sus pequeñas aventuras, sus deliciosas "rencontres", sus diálogos amables, sus bailes animados y sus cenas divertidas...

—Veo que es usted un "conasseur".

—Tengo la desgracia de serlo.

—Me parece, señor, que mantiene usted una pose de escéptico y hombre aburrido—dijo sonriendo.

—Oh, no, no—me contestó—. Bien es verdad que me divierto mucho por las playas. Si usted supiera quién soy, lo comprendería. Tengo siempre encima las miradas de las mujeres más guapas, recibo cada día cuarenta o cincuenta invitaciones para comidas, banquetes, "rally-papiers", excursiones campestres, viajes en "yatch"...

—Perdone usted la indiscreción, ¿es que no puedo saber quién es usted?

—¿Por qué no? Soy Ahmed Kadjar, el sah de Persia.

—¡Cristo!

—Pero hágame el favor de tratarme como un amigo cualquiera. Porque estoy tan harto de todos los comedimientos y de

todas las reverencias, que cuando puedo pasar desapercibido o como un igual a los demás, me divierto más y me encanta la vida deliciosamente.

—Le advierto, que desde que he subido estaba diciendo: ¿Dónde has visto tú esta cara antes de ahora? Ya. Yo soy amigo del delegado persa en la Sociedad de Naciones, el príncipe Mirza-Riza Khan Arfa Dolev. Su auxiliar en la delegación, que es el director del diario socialista de Ginebra "Le Travail", me lo presentó. Este periodista socialista es esperantista y ganó la flor natural en unos Juegos Florales inter-

—Yo, señor, soy estudiante. Mi padre es fabricante catalán y yo recorro fábricas para estudiar los adelantos de la fabricación textil. Pero estos días de agosto, está tan triste París, que vale la pena de irse y pasar unas días en estas playas de moda.

—Es cierto, cierto. A mí me gustaría ser como usted. Un hombre que no llevara detrás una tradición. Con lo que yo me divertiría si no me conociese nadie! Pero, el respeto a la tradición histórica, el nombre de la familia, la dignidad del trono, me impiden hacer mil locuras que un joven como nosotros puede hacer.

—Lo comprendo. Pero, ¿por qué no va usted a otros sitios, en donde no le conozcan a usted?

—Y en qué playa de moda no hay un "maitre d'hotel" que no sepa de memoria el retrato de los soberanos del mundo?

—Acaso en América.

—Está demasiado lejos de mi país. Yo necesito vivir cerca de mi país. Quién pudiera hacer como el príncipe Aga Khan, que no va nunca a su país y tiene toda su vida concentrada en París.

—Pero a usted no le atrae el Oriente maravilloso?

—Amigo, a mí me atrae el Occidente perfecto. Con sus "music-halls" y sus hoteles internacionales; a mí me atrae la placidez de la Costa Azul y la algarabía de un dancing; a mí me atrae el perfume de estas mujeres blancas como el mármol y que no le reverencian sesenta veces, como las mujeres de nuestro país...

Llegamos a Deauville. En la estación me esperaba M. Jacques Richepin, el marido de la ilustre actriz francesa. Vió que bajaba del tren y que me despedía del sha persano.

—Le conoce usted?

—Sí. Es muy amigo mío.

El maestro de ceremonias del Sha, Su Excelencia Hechmetes Sultaneh, no veía con buenos ojos aquella intimidad tan rápida que hicimos el soberano y yo.

Por la tarde entré en el Casino. En una mesa de baccarat estaba sentado Ahmed Kadjar. Jugaban muy fuerte todos los "baccaratistas", Citroen Maurice de Rothchild, un hermano de Baldwin, el presidente del Consejo de ministros inglés y un Krupp. Ahmed Kadjar seguía el juego. Cruzábanse los miles de francos de una manera rápida y angustiosa. Las damas elegantes que rodeaban la mesa sonreían al ganador. Citroen, menudo y nervioso, se arreglaba las gafas a cada instante. Maurice de Rothchild, más reposado, iba sacando cheques y billetes... Ahmed Kadjar no tenía muy buena suerte, pero cada vez que perdía sonreía de una manera tierna y melancólica, como si perdiera una nueva ilusión.

Marthe Regnier conversaba con Rip, el "revuetiste" admirable; Mistinguett, discutía con M. León Volterra, el empresario del Casino de París; M. Saint-Granier, se veía rodeado por dos o tres "niñas bien" que le pedían autógrafos. Se acercó un secretario a Ahmed Kadjar y le habló al oído. Se levantó el soberano persa, cruzó la sala, fué al teléfono. Mala cara puso al salir de la cabina. Al pasar junto a mí, me vió. Sonrió y me alargó su mano: "Quiere usted tomar conmigo un "cocktail" en el bar?— Nos sentamos en las altas sillas y unas "petites blondes", muy blancas y muy elegantes se acercaron a nosotros. Ya no digo más...

Han destronado al sha de Persia. Algún autor francés, seguramente, escribirá una opereta contando la vida de disipación y de alegría que llevaba un príncipe que no volvía a su país por horror a las ceremonias largas y pesadas de la corte. Mi amigo el sha de Persia, si salva sus riquezas, estará contento de haber dejado de ser rey. Las pínetas que realizaba, no estaban bien para un soberano. Un soberano es algo más serio que un muñeco de playa de moda. El sha en La Potinière, rodeado de francesitas, ponía en ridículo el trono de Persia... y se habrá quitado de encima aquel antipático maestro de ceremonias que me miraba mal...

FRANCISCO MADRID.



AHMED KADJAR

en Trouville, en Deauville, en Paris-plage, siempre será un "coursier" y un buen cliente

nacionales y esperantistas, que se celebraron en Barcelona. El muchacho este me presentó al príncipe persa, al que yo quise conocer, porque presentaba su candidatura contra el señor Quiñones de León, para ocupar un puesto elegible en el Consejo de la Sociedad. Me invitó al palacio en que vive, junto al lago Lemán, y allí vi un gran retrato de usted. Pero un retrato que me causó viva impresión por lo enorme y por lo fotográfico.

—¿Y qué hacía el príncipe Mirza? ¿Es considerado en Ginebra?

—Yo le he conocido poco. Además, he sido su huésped y me trató admirablemente.

—Veo que es usted discreto.

—A veces.

—Y usted, ¿quién es?

Había llegado el momento de mentir. Si llego a decir mi verdadera profesión, el príncipe oriental no hubiera dicho una palabra más.

ECOS E INDISCRECIONES

COKTAIL

"El Liberal" reproduce un artículo de EL ESCANDALO y tiene para nuestro periódico gentiles palabras reveladoras de una efusiva cordialidad, a la que correspondemos sinceramente.

"El Progreso" reproduce un artículo de EL ESCANDALO y oculta su procedencia.

No nos extraña. Hay gente que siempre procura guardarse algo.

Esta vez ha sido el título de nuestro periódico.

Menos mal...

Quando se enteró Briand de que el general Hindenburg había sido elegido presidente de la República alemana, exclamó: —Lo celebro. No habrá nunca otro presidente del Reich más constitucional que él.

La frase pareció una "boutade", pero ahora se dan cuenta las gentes de que Briand tenía razón. El mariscal de la cabeza de clavos—todos ustedes no ignoran que en Berlín se clavaban clavos en la cabeza de su estatua, para convertirle en mariscal de hierro—va contra los rascistas, contra los nacionalistas y defiende, como un tierno corderillo, el Tratado de Locarno.

León Daudet ha sido condenado por los Tribunales de París a veinte meses de cárcel y al pago de una indemnización, por difamador.

Si cunde el ejemplo y traspasa las fronteras de Francia, sabemos de más de un país donde las cárceles van a resultar pequeñas.

En lo que va de semana no se ha descubierto ningún complot contra Mussolini.

A Eduardo Carballo, nuestro amigo y colaborador, siempre le sucederán cosas extraordinarias. Le ofrecen un homenaje por el éxito de su novela "Drama en un burdel". Lo lógico es que le organicen el banquete de los periodistas, los escritores. Pues bien, le ofrece el banquete un grupo deportista. Es Carballo un enamorado de Francia y le tributan el homenaje en una casa alemana.

Al salir todos se quejan del servicio. Todos, menos Carballo, que dice:

—He comido como un dios mitológico. Esto es reconfortante y admirable.

Siguen las obras de la Plaza de Cataluña y las de la Sagrada Familia.

Esta semana dicen que se cerrará definitivamente el paso de la Rambla.

Ha dimitido el presidente de la Diputación, señor Marfá. El conde de Santa María de Pomés dice que no dimite del cargo de diputado provincial. El señor Bonell ha dimitido del cargo de concejal. El alcalde no dimite. El señor Sala, ex presidente de la Mancomunidad, ha llegado de Madrid; todavía no ha presentado otra dimisión.

Todo el mundo dimite. Se habla de las dimisiones de éste, de aquél y del de más allá. Las dimisiones son unas veces forzadas, otras voluntarias. Dimisiones, no dimisiones. Está de moda, vaya, está de moda el dimitir.

En Francia ha sido condenado a tres meses de cárcel y quinientos francos de multa el ex ayuda de cámara de un rajah indio que, en combinación con la amante de ésta y su marido preparó una "sorpresa" de adulterio con todas las de la ley, con objeto de "faire chanter" al rajah.

¡Qué atrasados están en Francia!

Hay sitios en los que ya se ha dado el caso de que el marido hiciese "chanter" al indio, sin necesidad de tanta comedia.

El presidente de la Unión Patriótica de Madrid se llama Gavilán.

¡Pobres palominos!

A los pocos días de casarse un amigo nuestro le preguntamos qué tal le iba la coyunda.

Nuestro amigo contaba y no acababa de las delicias matrimoniales.

A los tres meses de casado le hemos vuelto a interrogar.

Su respuesta ha sido, primero, un gesto de amargura, y después, esta frase lapidaria:

—Ya dormimos como las águilas del escudo austriaco.

Se anuncia un film titulado "El hombre que recibió el bofetón".

Adivinamos ya quien es el protagonista:

El Caballero Audaz.

Pepito Junoy dió en los Jesuitas su anunciada conferencia. Al final hubo una Salve.

De ordenanza.

HISTORIAS SENTIMENTALES

BATIENDO EL RECORD

Hay hombres que mueren de amor.

Pero los hay también que viven a expensas del amor.

Es la ley del equilibrio universal. El amor, en el fondo, se rige por el principio de los vasos comunicantes.

Los protagonistas de esta historieta sentimental que ofrecemos hoy a nuestros lectores, son dos excelentes pollos, que en lugar de ganarse el pan con el sudor de su frente, prefieren, haciendo caso omiso del Creador, ganarse un buen brioche con el sudor de su corazón.

¡Pobrecitos!

Están ahora con un conflicto que nadie sabe como terminará.

Sin que ellos lo hayan provocado, se ha declarado entre sus "respectivas" una competencia feroz.

El humorista Maurice Dekobra, fantaseando un día acerca de lo que hubiera hecho si la Providencia le hubiese escogido para actuar en la vida como "gigolo", decía:

—Hubiera aceptado muy a gusto los regalos útiles que los hombres de honor tienen el derecho de recibir sin enrojecer: un lápiz automático, un pañuelo de seda, un neceser para las uñas, un 5 HP.

Pues bien: nuestros dos sentimentales (¡cuidado, linotipista, no vaya a poner sementales!) tienen ya todo esto.

Primero fué, naturalmente, el lápiz automático. Luego, el pañuelo. Luego el neceser para las uñas...

—¿Y luego el automóvil?

—Sí, señor. Y luego un Peugeot el uno y un Fiat el otro.

La cosa no parará ahí.

—¡El día menos pensado—observaba en un corro uno de los dos "favorecidos", hablando de los arranques generosos de su muchacha—me veo propietario de alguna casa del Paseo de Gracia!

No diremos que no.

Con lo que ahorra "ella" por la mañana yéndose a lavar la ropa al lavadero público y lo que gana por las noches luciendo en el Paralelo su título nobiliario y "todo lo que Dios la dió", ha, margen sobrado.

Pero, ¡que no se descuide!

Su rival tiene el nombre de oro, y arrastrada por la competencia, es capaz de empeñarlo...

Artículos de Sport
Especialidad en
Foot-ball y Boxeo

CASA SIBECAS

Aribau, 35 : BARCELONA



ANTONIO CANERO

Señorito torero antes, "as" de los caballistas ahora. Figura maja y castiza, gallarda y pinturera. Tiene la apostura bravia de la gente campera y sufre ataques de neurastenia como los "niños bien" de la ciudad. Ahora se ha lanzado a la fantástica empresa de enseñar a los franceses y a los norteamericanos cómo se torea a caballic. ¿Ustedes creen que les interesará?

COCAINA

Estamos en una época lamentable y grotesca. Los tóxicos dominan a estas desdichadas mujeres que no limitan la espiritualidad femenina a cortarse el pelo y a lucir los encantos que Dios les haya podido proporcionar, sino que buscan en la exteriorización de unos pecados, mal llamados espirituales, una formación sensible y civilizada, que ni es sensible, ni mucho menos, civilizada.

Hablé de las cocainómanas, eteromanas, morfínomanas, etcétera, que muestran la horridéz de su belleza artificial en los "restaurant" y los "dancings" de moda. No voy a caer en la pedantería de ponerme moralista de primer plano, ni creo caer en una objetividad científica profunda y plúmbea. Con la friolidad y el reportaje puede combatirse mejor ese vicio que con un "rapport" social y meticoloso de la Sección de Higiene de la Sociedad de Naciones.

Nos rodean por todas partes mujeres con rostros oliváceos; muchachitas con "tics" nerviosos, que descubren una devoción mística por el polvillo blanquísimo que aclaran—dicen ellas—el seso y que coloca el espíritu en un ensueño teresiano pecador; nos enteramos a cada instante que una nueva compañera ha caído en el abismo... Y nada podemos hacer contra todo esto. Parecían desaparecidos estos vicios sucios y han resucitado con más fuerza que nunca. Ha pasado lo que con los tangos. El tango era ya una cosa pasada de moda, vencida por el "kamel-trot" y el "fox-ling", y desde que Spaventa reapareció, que vuelven las modistillas, las criadas y los organillos a entristecernos con un ritmo pegajoso y pavon. Ha resucitado el tango y han reaparecido los tóxicos como en aquel año terrible de 1915; es decir, con un brio y una intensidad de "record" deportivo.

Si no fuera por la tragedia que entraña, no debería tomarse en serio la vida de esas desdichadas que se llenan de ridículo y de comicidad, tomando un aire superior para todas las cosas de la vida. Yo he conocido, conozco, naturalmente, muchachas y señoras que toman cocaína. En los medios heterogéneos e internacionales en que hoy se vive fácilmente—a bordo de un trasatlántico, en un "hall" de gran hotel, en el "restaurant" de un "express"—se conocen a todos los tipos extraordinarios que parezcan y yo he convivido con mujeres que sentían por la "cocó" una pasión increíble.

Una tarde, a la hora del té—la hora de la presente civilización europea—una muchacha se levantó de la mesa en que tomaba con otras amigas y conmigo el refrigerio oriente-británico—el té es una religión que como un arco-iris pasa por encima de la carta geográfica y que va desde Londres a Tokio—y me invitó a una reunión secreta de poseídas; de poseídas por el pecado de la intensidad viciosa.

... Y fuimos. No me pregunten ahora cómo llegué... Ni sé si fué en Barcelona, en Viena, en Madrid, en Berlín o en Génova... Lo que sí sé es que en una habitación en sombras, iluminada suavemente con luces rojas y azules; con divanes, cubiertos con pieles de fieras y tapizado con telas de colores vivos había seis o siete muchachas desgredadas, tendidas sobre los divanes y con unas caras de idiotas que daban miedo. ¡Si se hubiesen visto las pobres! ¡Si se hubieran dado cuenta del ridículo espantoso en que quedaban con las muecas grotescas que el tóxico les marcaba en el rostro! Y ¿eso era lo que les hacía creerse mujeres interesantes? Pero, entre ellas estaba la nota trágica: la muchacha de cortos años, la niña de diez y ocho mayos que, influenciada por una literatura morbosa y prohibida; que atraída por una leyenda de paraísos y de placeres contada por cualquiera compañera viciosa había caído en la tontería de "ser cocainómana"... Y estaba allí, con los ojos en blanco, los labios amoratados, la cara intensamente pálida, dándose golpes en el pecho, aleteando su nariz como en una caricia sensual y agonizante. Aquello era lo horrible.

Intentar llevársela a casa en aquellos momentos: sacarla de aquel establo moral era imposible... Se acercó a mí. Estaba presa de una gran excitación, quiso besarme, guiñaba trágicamente un ojo, y cada vez que lo cerraba parecía que no volvería a abrirse nunca más y su boca se torcía y daba la sensación de que iba a colocarse completamente vertical. Y abandoné aquella casa y huí.

No he vuelto a saber nada más de todas aquellas chicas. Deben estar ya en un manicomio, en un sanatorio, o en un cementerio.

La felicidad no es una cosa artificial. Un beso—un beso cálido y apasionado—; una caricia en los párpados, un abrazo fecundo tiene más emoción que toda esa porquería relajada que Charles Baudelaire denominó "les paradis artificiels..."

ELVIRA REIN...

CRITICA Y COMENTARIOS

Los que molestan en el teatro

Un poco por obligación, un poco por gusto, desde hace mucho tiempo vamos todas las noches al teatro. Somos lo que podría denominarse espectadores profesionales, sino fuese que un pequeño detalle quita plenitud a esta categoría, el detalle es que pasamos de largo ante la taquilla. Pero hemos visto todos los segundos actos, la segunda mitad de los primeros y la primera de los terceros de todas las obras que se han hecho en Barcelona en los últimos tiempos, aceptando para esta especificación las obras en tres actos, que constituyen la mayoría de las producciones escénicas que se representan actualmente.

El caso es que hemos pasado muchas horas en la platea de los teatros y que ello nos ha permitido hacer observaciones acerca de lo que hemos visto en los escenarios y acerca del público. Y ahora vamos a reflejar algunas de estas observaciones, sin más ánimo que el de pasar el rato, como diría Unamuno. Sí, como diría Unamuno.

¿No conocen ustedes la anécdota? Pues vamos con ella antes de seguir adelante. Asistía Unamuno a cierta tertulia, y todos los días al llegar saludaba a un señor cambiándole el apellido, de manera que si un día le saludaba como Pérez, al día siguiente le saludaba como Fernández y al otro como González, y así sucesivamente. Ella llamó la atención de una señora que por primera vez asistía a la tertulia y su curiosidad llegó al punto de preguntar a Unamuno por qué cambiaba todos los días el apellido de su amigo: a lo que contestó el consecuente cultivador de la paradoja: —"Señores, porque la cuestión es pasar el rato".

Bueno. Pues ya está justificado el rasgo de "erudición" y ahora vamos a seguir pasando el rato.

Hemos prometido recoger algunas observaciones hechas desde la platea y no lo diferimos más. Hablaremos de la gente que molesta en el teatro.

Molestan en el teatro los "seres superiores" que no encuentran nada bien y en voz alta exteriorizan su desdén hacia un espectáculo por asistir al cual han dado dinero. Los que lo encuentran demasiado bien y se ríen estrepitosamente, repiten los chistes o las frases de su agrado, o dan unas palmaditas en medio de la representación como si llamaran al camarero en un café de pueblo. Los conquistadores profesionales que hacen de la platea de los teatros un "harén" imaginario, y la gozan creyendo que torturan despiadadamente a las espectadoras.

Los cómicos incurran en la ridícula creencia de que espectadora que miran es espectadora que se enamora perdidamente de ellos.

Los que se ponen porque "llevan" una mujer guapa. Los críticos que se empeñan en que el público se de cuenta de que lo son y "disecan" las obras en los pasillos a gritos, consolándose así de que nadie les lea y de que si alguien les lee no les haga caso.

Las parejas de enamorados que creen están en el cine. Los hombres que no llevan mujeres al teatro para que los demás nos solacemos en los entre actos, mientras "ellos" salen a fumar.

El señor que teniendo la butaca número 22, en lugar de llegar a ella por el pasillo lateral, entra por el central, para molestar a todos los espectadores de la misma fila.

La señora que, como no puede privar la vista a los espectadores que quedan detrás de ella con un sombrero de gran tamaño, lleva un peinado como una torre.

Los acomodadores que antes de terminar la función hacen de lanzaderas por entre las butacas, devolviendo sombreros y abrigos de la guardarroja.

Los "vivos" que engañan a los acomodadores diciéndoles que el cigarro que tienen en la mano está apagado y en cuanto vuelven la cabeza dan unas cuantas chupadas y llenan la sala de humo.

El apuntador, que defrauda a la empresa y a la Sociedad de Autores dando dos audiciones de las obras; el público sólo paga una y la Sociedad de Autores una cobra solamente, y en cambio el público acostumbra a oír dos veces cada obra la misma noche, por obra y gracia del apuntador afanoso de lucir sus facultades.

Finalmente: casi todos los cómicos, casi todos los autores, casi todos los empresarios y la mayor parte del público.

BRAUDIO SOLSONA.

Persia quiere República

Destronado el Sha Ahmed Kadjár, Persia quiere implantar el régimen republicano.

Todos los países nuevos, y todos los países que se renuevan, adoptan el régimen republicano.

La lista de las Repúblicas va en aumento.

En la pequeña lista de las monarquías, son las más aquellas en que han ocupado el Poder los elementos socialistas.

Quedan pocas monarquías, y las que quedan casi todas son constitucionales.

Claro que hay excepciones. Italia es una de ellas. Ahora, que no envidiamos a Italia.

A la manera de...

Rovira i Virgili

FRAGMENT D'UN EDITORIAL ANTIC

"Cal emprendre el camí dretur. Cal llençar-s'hi, amb braó, a la conquesta de les llibertats..."

FRAGMENT D'UN EDITORIAL MODERN

"El seny és la virtut més preuada de la nostra raça. Els avallots a res conduïen. Cal aprofitar els temps adversos per llegir la història, i per fer-se una cultura..."

D'UNA CRONICA DE POLITICA ESTRANGERA

"Diu el "Journal des Débats" que la qüestió de la Syria, com la qüestió del Marroc, dominarà Harg temps la política francesa, i que el govern, en aquests problemes, mai no obtindrà el concurs del socialisme..."

D'ALTRA CRONICA DE POLITICA ESTRANGERA

"Els acords de Locarno—afirma el "Journal des Débats"—no valdran gran cosa fins i tant no siguin aprovats per la opinió pública alemanya..."

D'UNA TERCERA CRONICA DE POLITICA

ESTRANGERA

En els problemes colonials i ètnics és on més importància té el factor psicològic. La causa de tot mal—diu el "Journal des Débats", que diu el "The Times", que diu el seu corresponsal a Damasc—és la manca de psicologia..."

EXCOMUNICACIONS, RECOMANACIONS I BLASMES

Les fulles, llibres i periòdics amb errades o torts a l'ortografia, han d'ésser empaitats. Als diaris—especialment aquest en el qual escriu—la solució del problema és més difícil, ja es poden dispensar les errades i els torts; i no cal empaitar-los.

- Aquest vull i aquest no vull.
- Això és bo—el nostre—i allò dolent—els altres.
- Foragiteu el gerundí!
- Aneu en compte amb les criatures!
- Malfieu-vos de la conseqüència dolenta!
- Fugiu de la inconseqüència freqüent!
- "Pintat de nou!"

ENTREFILETS

"Català: el teu diari és "La Publicitat"—inspirada per Rovira i Virgili—. "Català: la teva Revista és la "Revista de Catalunya"—dirigida per Rovira i Virgili.

"Català: la teva història és la "Història de Catalunya"—copiada per Rovira i Virgili.

"Català: Abans de nosaltres res no hi havia a Catalunya. Després de nosaltres, probablement, res hi restarà."

"EL PAPA LUNA"

Otra novela de Blasco Ibáñez

Es Blasco Ibáñez un trabajador infatigable, un luchador al que no arredran ni los obstáculos ni el cansancio. Es la lucha su elemento. Su temperamento desbordante tiene sobradas energías para luchar y triunfar con éxito en las más diversas actividades. Político, literato, conferenciante, cinematografista, trotamundos, su vida es algo que aturde, que asombra.

Superior a los medios en que vivió, sucesivamente hubo de ampliar el radio de su acción, apasionada y turbulenta.

Vuelve ahora a la novela. Poco después de regalarnos con la tercera parte de "La vuelta al mundo de un novelista", va a publicar "El Papa Luna", que aguardan con ansiedad, que esperan anhelantemente todos sus admiradores, todos los que coinciden espiritualmente con el glorioso escritor.

Entre los que aguardan con impaciencia el nuevo libro de Blasco Ibáñez, nos contamos nosotros. Y en primera fila.

ESTE NUMERO HA SIDO

SOMETIDO A LA PREVIA

CENSURA GUBERNATIVA

Notas de Sociedad

Spaventa ha terminado su actuación en Eldorado. La noche de su beneficio sólo había en el teatro de la Plaza de Cataluña tres filas de butacas. Y es que Spaventa ya no interesa. Es un ídolo caído. Carlitos Gardel se le ha llevado la parroquia. Las señoras, están ahora entusiasmadas con Carlitos. ¡Viva Carlitos!

A tal extremo ha llegado la admiración del elemento femenino por Gardel, que el pasado domingo por la noche invadieron nuestras elegantes la Casa Libre al anuncio de que el simpático—¡ay!—argentino cenaría allí. También Flea había sido invitado, pero a última hora el divo se excusó.

El éxito de esta fiesta ha animado a celebrar otra cuanto antes. Parece que se aprovechará para ello la próxima estancia en nuestra ciudad del famoso cantador flamenco "El Cojo de Málaga".

LOS HOMBRES



- Créame ustel, aquí pasará una cosa u otra.
- ¿Está usted seguro?
- Segurísimo.
- Ya decía yo...

Como siempre, la doble
plana de
EL ESCANDALO
será la semana próxima
un gran acontecimiento



La frente ancha y la nariz recta; los ojos azules. Tiene Fanelli, el agitador italiano que trajo a España aires de fronda, un tipo romántico de novela del siglo XIX. Todo su rostro nos afirma el carácter de este italiano errante que hoy como ayer hubiera tenido que emigrar de su patria

PRIMER PERIODO

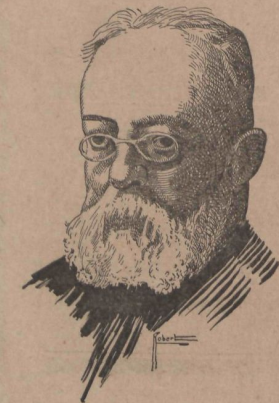
De la constitución de las sociedades de trabajadores



En 1840, fundóse en Barcelona, casi clandestinamente, la primera Sociedad obrera de resistencia al capital; fue la de los tejedores. La nueva Asociación se constituyó con el propósito de poner coto a los abusos patronales, siempre crecientes, gobernando a los españoles el llamado partido progresista. El año 1842 se intentó dar carácter legal a los nuevos organismos que se iban formando al margen de las leyes, y una Comisión, compuesta de los obreros Juan Muns y Simón Buldú, en representación de los trabajadores catalanes, fue a la Corte para pedir al Gobierno del duque de la Victoria que autorizase el funcionamiento de la Sociedad de tejedores, compuesta ya de 7.000 socios; y el Gobierno, bien impresionado por otra exposición que le había dirigido el Ayuntamiento de Barcelona, señalando las ventajas que las Asociaciones obreras reportarían al progreso social, aprobó el sentido de aquellos dos documentos.

La legalización de las Asociaciones

Al efecto, en 20 de mayo, el ministerio de la Gobernación publicó una real orden en la que, no sólo se autorizaba la cons-



Fue discípulo de Fanelli y acabó Anselmo Lorenzo siendo un apóstol bueno y sincero. Escribió unos libros de santa rebeldía y a pesar de ello, tenía un corazón de romántico. Su mirada era dulce aun en aquellos momentos en que predicaba violencia, y es el buen autor de "El proletariado militante"

situación de Sociedades obreras, sino que, en el preámbulo, se encargaba a los gobernadores que acogieran favorablemente el espíritu de asociación que se había iniciado entre los trabajadores catalanes, por los beneficios que, en el orden político, había de producir.

Además, y como para dar carácter legal y jurídico a las nuevas asociaciones, se les prevenía que formularan estatutos o reglamentos que habían de ser elevados a su superior aprobación. A consecuencia de aquella real orden los grupos obreros pudieron convertirse en asociaciones públicas y formular peticiones colectivas.

Empieza la persecución contra los trabajadores asociados

Pero poco después cayó el partido liberal de Espartero, siendo substituido por el moderado de O'Donnell, y desde aquel instante iniciase la persecución obrera, en Barcelona, que sólo halló reposo en el corto período de la República.

La primera huelga general

El año 1854, siendo gobernador de Barcelona Ordóñez, y capitán general La Rocha, se prohibió a los obreros que pre-

sentaran demandas colectivas, no autorizando más que los contratos individuales. Como las pretensiones del gobernador estaban en pugna con el espíritu de los trabajadores, que entonces sólo aspiraban a presentarse colectivamente ante las exigencias patronales, todos los obreros de Barcelona, como un sólo hombre, abandonaron fábricas y talleres. Aquella fue la primera huelga y la primera huelga general, que no tenía el propósito de ganar más ni de trabajar menos, sino el de defender la libertad de presentarse unidos a los ojos de los patronos. Fue tan general y grande el movimiento, que el Gobierno declaró el estado de guerra en el movimiento, que el Gobierno declaró el mismo capitán general de Barcelona y el capitán general, el mismo capitán general que había prohibido las reuniones públicas de los obreros y sus demandas colectivas de mejora de trabajo y salario, dirigió una comunicación al Gobierno, señalando las bases por las cuales podrían permitirse las Sociedades profesionales "para el arreglo del trabajo".

El Gobierno aprobó la idea del capitán general de Cataluña publicando sus bases en una real orden de 31 de mayo de dicho año. Las Asociaciones obreras tuvieron, por segunda vez, vida legal y los obreros reanudaron el trabajo.

En esta actitud transigente del Gobierno influyeron, no poco, las revoluciones político sociales que en Francia y Alemania había habido el año 1848.

El primer reglamento de las asociaciones obreras

Ha aquí el primer Reglamento que podríamos llamar completo, por ser la recopilación de proyectos y fragmentos anteriores que habían circulado pública o privadamente, y además, por ser el primero que logró tener fuerza legal, siendo Madoz gobernador de Barcelona el año 1854.

CAPITULO PRIMERO

De los que tendrán derecho a inscribirse en la Sociedad

Artículo primero. Podrán inscribirse en la Sociedad todos los tejedores de lana, hilo y algodón, de ambos sexos, con tal que no tengan nota en su conducta y sean personas aplicadas al trabajo.

Art. 2.º La Sociedad no es ni puede ser propiedad de ningún socio. No podrá disolverse, ni proceder a la repartición de sus fondos, mientras quiera continuar la décima parte de los socios inscriptos.

Art. 3.º Todo socio que por cualquier motivo se separe de la Sociedad, o sea excluido de ella, perderá todos los derechos adquiridos en la misma.

HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO DE CATALUÑA

DE CATALUÑA
FEDERICO URALES

CAPITULO SEGUNDO

De los empleados que habrá en la Sociedad

Art. 4.º Para la administración, régimen y gobierno de la Sociedad, habrá un director primero, otro segundo, un secretario, una junta consultiva compuesta de ocho individuos y dos oidores de cuentas.

Art. 5.º Los empleados de la Sociedad serán elegidos a pluralidad de votos. Estarán obligados unos y otros a respetar y obedecer las disposiciones o acuerdos tomados por la mayoría.

CAPITULO TERCERO

De las obligaciones de estos empleados

Art. 6.º El director tendrá la de tener en su poder un libro de cargo y data, en que anotará con claridad todo lo recaudado y distribuido.

Art. 7.º Tendrá la de pasar una nota de todo lo recaudado y distribuido a los oidores de cuentas para que la registren en un libro que llevarán al efecto.

Art. 8.º El director segundo y el secretario tendrán la de asistir a todas las reuniones, ayudar al director primero en todos sus actos y ocupar, en ausencia de éste, su puesto por el orden que les corresponda.

Art. 9.º Los individuos que componen la junta consultiva tendrán la de asistir a las reuniones semanales que ha de celebrar el director para dar cuenta a los empleados de la Sociedad de cuanto ha ocurrido en la semana y consultarles sobre lo que convenga hacer en lo sucesivo.

Art. 10. Los oidores de cuentas tendrán la de examinar las cuentas presentadas por el Director y luego de aprobadas, la de formar un estado de todo lo recaudado y distribuido para satisfacción de todos los socios.

Art. 11. Los socios tendrán la de satisfacer la cuota semanal acordada por los mismos, para cubrir los gastos sociales.

CAPITULO CUARTO

De los derechos

Art. 12. La Sociedad socorrerá con dos reales de vellón diarios a todos los socios que queden imposibilitados para el trabajo, previo el acto de presentar a la dirección las certificaciones competentes.

Art. 13. Socorrerá con cuatro reales de vellón diarios a los socios que padezcan enfermedades involuntarias, previa también la presentación de certificados oportunos.

Art. 14. Socorrerá con cuatro reales de vellón diarios a los socios que, por causas independientes de su voluntad, queden sin trabajo.

Artículo adicional

Art. 15. Siempre que la Sociedad esté falta de recursos, podrán sus empleados suspender, por el término que consideren necesario, el pago de los socorros consignados en los artículos anteriores.

Como puede haber visto el lector, este Reglamento, cuya aprobación y vigor tantas luchas costó, no puede ser, más insosiego.

En este período, de relativa libertad, empezaron a constituirse los grupos organizadores de las Sociedades de obreros: curtidores, picapedreros, pintores, albañiles, toneleros y carpinteros.

Todas tomaban por tipo el reglamento de los tejedores, que es el publicado antes.

Persecución sangrienta

El año 1855 se produjo, en Barcelona, uno de aquellos mo-

mentos, tan frecuentes entonces, en los que se mezclaba el temperamento catalán y el espíritu político de Cataluña. El motín nada tuvo de obrerista; pero como entonces todos los obreros

sucedido, quién pondrá ya freno al egoísmo de éstos? Es cosa obvia. Si a mí el Gobierno me diese la libertad de disponer como mejor me pareciera, no solamente del capital, sino de los obreros, sería fácil que, a pesar de mis buenos sentimientos, procurase hacermelo más pronto posible, mas que debiese sacrificar a mis semejantes. Ahora bien: los dueños de taller tienen este derecho cuando no existen asociaciones obreras."

"También se ha dicho algunas veces, señores, que las asociaciones son la causa de que en Cataluña haya siempre disturbios. Esto, señores, es falso. El año 36 no existían aún sociedades obreras, y no pasaban tres meses sin que hubiesen revoluciones o motines. Las masas eran entonces más explotadas que ahora. ¿Qué he de decir más para vindicar las sociedades? Las masas eran entonces tenidas por libérales y hoy por carlistas; mas, yo, señores, aseguro que en su mayoría no son ni carlistas, ni progresistas, ni republicanos; llevan por objeto destruir la miseria. ¿Cómo, empero, ha de estar tranquila una provincia en que, como he dicho, se coarta la libertad del obrero y no la del fabricante? ¿Cómo ha de estar tranquila una provincia en que se pone fuera de la ley a todos los obreros? ¿Cómo ha de estar tranquila una provincia donde no se da oídos a las comisiones de obreros y se les prende, y se los condena, siendo los más inocentes, sin formación de causa? ¿Dónde está la moralidad y la justicia?..."

"Entre los fabricantes y nosotros, señores, se establece una diferencia injusta. Nunca se ha confinado a los fabricantes porque hayan cerrado sus fábricas; se nos confina a nosotros porque hemos abandonado sus talleres. Ellos son libres para rebajar el salario y nosotros no somos dueños para decir juntos: queremos tanto por nuestros brazos y nuestra inteligencia."

"¿Cómo tanta injusticia?"

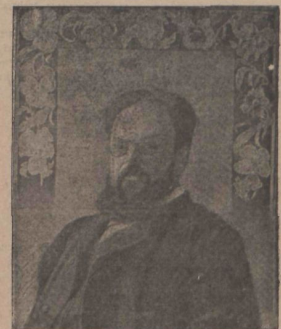
"El carácter catalán es algo peculiar; si ha de decir una cosa, la dice clara y terminantemente. Nos llaman por esto orgullosos; mas, no es orgullo lo que tenemos, es un corazón noble y lleno de entusiasmo."

Habla ahora Juan Alsina:

"Día terrible fué para Cataluña el en que se publicó el bando de Zapatero para suprimir las sociedades. Se trataba de quitar a los obreros su único recurso, la única esperanza que les quedaba, y en vano fué que se presentasen al general para pedirle la asociación: en vano fué que dos directores, uno de ellos el que tiene el honor de dirigirlas la palabra, le presentaran una exposición recordándole que faltaba abiertamente a la real orden de 31 de mayo de 1854; en vano fué que se le demostrara la necesidad de tranquilizar la industria por los beneficios que había reportado. La muerte de las asociaciones estaba decretada. Siguiéron con todo existiendo. ¿Por qué? Porque la clase obrera, a pesar de verse perseguida, sabe comprender lo que puede alcanzar con la asociación, y por más que se la persiga, nunca faltarán hombres que, como el que tiene el honor de hablar, aprecien la vida para perderla en defensa de sus justos derechos. Zapatero, con estas disposiciones, no logró sino promover conflictos, que estaba en su mano evitar; desterrar a algunos infelices sin formación de causa, y sumir a sus familias en la más espantosa miseria. Lección terrible y que nunca debiera olvidarse."

"Desde el año 1840 hasta el presente, han tenido lugar muchos acontecimientos políticos y revoluciones sangrientas en la provincia de Cataluña. Ni la han tomado ni la tomarán, porque saben que el día que se mezclasen en política, sería el de su muerte, y los obreros las apreciaron demasiado para desear que busquen su sepulcro en la política. La cuestión es de trabajo, y el que quiera mezclarse en la política forma sociedades aparte."

"A buen seguro, señores, que no sabéis lo que son los contratos individuales, que si no supiérais no los permitiríais. Los contratos individuales no son más que el desorden introducido en los precios de la mano de obra. Se me dirá que el fabricante, si quiere rebajar el precio, tiene el obrero a la libertad de negarse a trabajar en sus talleres. ¿Mas, qué ha de hacer enton-



Todos los que estudian los problemas sociales han oído hablar de Fargas Pellicer, el primer delegado que salió de España para asistir a los Congresos internacionales. He aquí su effigie: la de un hombre firme que desde este rincón fué al mundo y aportó su colaboración a la labor internacional

ces el obrero? No véis que está asociado con la miseria, y si abandona el trabajo está condenado a morir de hambre? Asociado al fabricante con su capital, resistirá al obrero, y ¿ate tendrá que sumir, no a la rebaja primera, sino a tantas como aqué propugna."

"Se nos pretende despojar de todas nuestras armas. ¿Cómo si no fuéramos más que un pedazo de carne echada en esa miserable tierra para escarnio de todos! Mientras los que nos escarnecen y nos insultan, con sus miradas, viven y gozan sobre nuestro sudor. ¡Ingratitud del mundo! el que más contribuye a la felicidad de todos es el menos recompensado!"

SEGUNDO PERIODO

La internacional de los trabajadores

En 1864, con la constitución de la Asociación Internacional de los Trabajadores y las doctrinas de Marx y Bakunine, empezó a formarse lo que podríamos llamar idealidad obrera.

Hasta entonces los trabajadores, o mejor, sus Asociaciones, no tenían más objeto que oponerse a la explotación de los patronos, que, como decían muy bien los obreros Molar y Alsina, se acrecentaba por la competencia que unos y otros se hacían. Luego empezó a concebirse la transformación social por entender que la explotación del hombre por el hombre era una gran injusticia que no podía acabar más que con la tuya y lo mío, y que por muchas mejoras que obtuviera la clase trabajadora, siempre sería esclava y pobre de no establecerse la



Silenciosamente sigue trabajando Federico Urales como cuando era joven y sufría las consecuencias de ser un activo propagandista social. No se ha ocupado sobre las masas para conseguir de ellas gloria y fortuna. La labor doctrinal le ha costado dinero y sólo ahora recoge modestamente una recompensa que invierte en una editorial social y humana...

igualdad económica, porque cuanto más ganase trabajando, más gastaría para vivir.

Las raíces que la Internacional tuvo en España y particularmente en Cataluña, fué un viaje que por encargo de los elementos de la "Alianza de la Democracia Socialista", organización que era un apéndice de la Internacional, fundada por Bakunin y Fanelli, hizo a Barcelona primero y luego a Madrid, el último de los nombrados.

En Barcelona trabó amistad con el ilustrado obrero tipógrafo Rafael Farga Pellicer, y en Madrid con el también tipógrafo y no menos ilustrado Anselmo Lorenzo, donde entonces residía.

Estos dos nombres fueron las raíces de la Internacional española.

Rafael Farga Pellicer llevó al Congreso Internacional de La Haya, el año 72, la representación de la Asociación Internacional catalana. Iniciada la disidencia en este Congreso entre bakunistas y marxistas, o entre las dos tendencias de ambos grandes hombres, Farga Pellicer llevó su representación a Saint Imier, donde se reunieron los partidarios de Bakunin, y en el Congreso celebrado en Bruselas, el año 1874, representó a la Federación de la Internacional española que se había fundado el año 1870.

LA IDEALIDAD SOCIALISTA

Ya con este criterio socialista, o mejor, de transformación social, pero sin abandonar jamás la mejora inmediata, se constituyó, en Barcelona, con mucha más amplitud el día 29 de octubre de 1871, una denominada Asociación Nacional de Trabajadores y a ella ingresaron la mayor parte de las organizaciones obreras de Cataluña.

Conviene advertir que el criterio de los internacionalistas era federal, y que todas las organizaciones obreras adoptaban la forma federalista.

LAS FEDERACIONES REGIONALES

Los obreros primero se organizaban por oficios, luego por Federaciones de oficios, y estas Federaciones constituían una Unión, que bien podía llamarse Confederación, en la que cada Federación de oficios conservaba su completa autonomía, si como cada oficio.

De esta suerte se organizó la Federación de toneleros, la de albañiles, la de curtidores, la de carpinteros, etc., y juntas constituyeron la llamada Asociación Nacional de Trabajadores de que antes hemos hablado.

LAS FEDERACIONES COMARCALES

Bueno será saber que para la Federación Internacional de los Trabajadores, las naciones eran regiones. Así España, dentro de la Internacional, era Región española; así Italia se llamaba Región italiana, etc., y la votación se verificaba por Regiones.

Luego cada nación o región estaba dividida en comarcas. Comarca catalana, comarca castellana, comarca andaluza, etcétera. El título de todas era Federación Comarcal de tal sitio, de Cataluña, por ejemplo, y cada comarca tenía una Comisión comarcal, como cada nación o región tenía una Comisión regional o Comité, más comunmente llamado Comisión federal, que era un resumen de las Federaciones comarcales.

LAS FEDERACIONES LOCALES

Las Federaciones locales, que es el organismo que más tiempo se ha conservado, porque subsiste aún, se componía, podemos decir se compone, de todas las oficinas de una localidad y estaba administrada colectivamente por una llamada Comisión local. Decimos administrada colectivamente, porque como entidad separada, cada oficio o sección tenía su junta administrativa. La Comisión local administraba a las sociedades obreras unidas o federadas y las Juntas a los oficios separados.

De esta suerte el socio cotizaba un tanto para los gastos de la Comisión local, otro tanto para los gastos de la Comisión comarcal, otro para los de la Comisión regional, llamada comunmente federal, y mientras existió la Internacional, se destinaba otra parte de la cotización a la Comisión Internacional.

DE LOS CONGRESOS OBREROS

Cuando había de celebrarse un congreso, seguía el siguiente trámite:

Reunión del oficio para proponer temas; reunión de la Comisión local, formada de un delegado de cada oficio, para reunirlos.

Congreso comarcal para discutirlos y presentar a la Comisión del congreso regional o nacional, los que fuesen acordados en el comarcal.

Si el congreso era internacional, los delegados de cada región o nación ponían a la orden del día de los congresos internacionales los temas acordados en los regionales, que eran los acordados en los comarcales, y, en última instancia, los presentados a la Comisión local por cada oficio.

Celebrado el congreso internacional, lo que en ellos se acordaba, seguía el mismo trámite: congreso regional, congreso comarcal, Junta local y en última instancia, reuniones por oficios, que eran los que referendaban o rechazaban los acuerdos tomados en los congresos.

Este sistema federal autonomista, sólo regía en las organizaciones dirigidos por los bakunistas y proudhonianos, y subsistió hasta la constitución de la Confederación General del Trabajo y más principalmente, hasta la creación de los Sindicatos únicos, que no son lo creen las autoridades ni la burguesía, pero cuyo funcionamiento no me compete explicar.

VARIEDADES DEL MOVIMIENTO OBRERO

A lo dicho anteriormente, conviene abrir un hueco allá por los años 1866.

No se crea que a pesar de los buenos deseos de algunos ministros de espíritu liberal, como Alonso Martínez, suegro que fué, después, de Romanones, los obreros pudieran vivir tranquilos dentro de la legalidad.

Como la política española era entonces un vivero de pronunciamiento, la mayoría de unos gobernantes contra otros, así que escalaban el Poder los llamados moderados, echaban por tierra la labor de los llamados progresistas, cuyo progreso consistía, más que en leyes progresivas, en tolerancia de costumbres.

De este modo las sociedades obreras se veían otra vez disueltas, no bien habían empezado a funcionar de nuevo, y como la cuestión política se mezclaba con la cuestión obrera, porque todos los obreros, como tales, eran políticos, cualquier descontento entre los trabajadores se traducía en descontento en el orden público.

Pues bien, para burlar aquella persecución, o para ponerse al margen de ella lo más posible, se crearon muchas cooperativas de consumo, con las cuales los trabajadores introducían una nueva modalidad en sus luchas. Eran una especie de adaptación al medio que creaban los gobiernos.

De otra nueva modalidad del movimiento obrero pueden ser considerados los coros catalanes, en su origen.

Clavé fué un antiguo federal que simpatizaba mucho con los deseos de mejora económica que sentían los trabajadores y por los cuales el mismo sufrió persecución...

Conviene no olvidar que el primer movimiento obrero catalán fué federal; es decir, que los primeros obreros asociados sustentaban las ideas federales y que todos los de Cataluña simpatizaron con los comunistas de París.

Además, como los trabajadores eran perseguidos lo mismo por asociados que por republicanos, se refugiaron en las cooperativas y en los coros masas que Clavé unió y fundó con fines que no eran en absoluto filarmónicos. Más tarde, tanto los coros como las cooperativas se han separado del motivo de su fundación, quedando sólo en pie, en primera línea, las Asociaciones sindicalistas, socialistas y anarquistas.

De nosotros mismos podemos decir que el año 1883, a instancias de nuestra querida madre, ingresamos en una cooperativa de consumo, únicamente con el propósito de adquirir más barato las subsistencias, y en aquella cooperativa, dirigida por internacionalistas que habían evolucionado hacia el anarquismo, había un coro. Es más, dos años después aquellos elementos organizaron el primer certamen socialista que se ha verificado en Cataluña.

LA UNION MANUFACTURERA

A esa Asociación Nacional de que hemos hablado, ingreso también la Unión Manufacturera, constituida en 1869 y compuesta de 34 secciones llamadas de jornaleros, 72 de hiladores, 80 de tejedores mecánicos, una de cilindreadores, otra de estampadores, 103 de tejedores a la mano, tres de tejedores de velos o en seda, 10 de cordeleros, 23 de alpagateros, 12 de tintoreros, y dos llamadas de pintadores a la mano.

En el V Congreso de la Unión Manufacturera celebrado en Barcelona el año 1873, se acordó enviar una exposición a las Cortes Constituyentes en la que se pidiese una ley estableciendo la jornada de ocho horas para todos los oficios.

Aquel mismo año apareció "El Tejedor" y la Unión Manufacturera envió una circular a los fabricantes, fecha 14 febrero, participándoles, pura y simple, que desde el lunes venidero no trabajarían más que diez horas diarias (la jornada era de doce). La mayoría de los fabricantes catalanes aceptaron la decisión de sus obreros. Aquella jornada rigió hasta que últimamente se puso en vigor el real decreto de Romanones estableciendo la jornada de ocho horas.

La Unión Nacional de los Trabajadores celebró su primer Congreso en Barcelona y en el año 1872. Este Congreso dio gran empuje al movimiento obrero catalán por coincidir con las libertades políticas que concedieron los gobiernos de la revolución y de la República.

TERCER PERIODO

En este período algunos oficios establecieron la jornada de ocho horas, jornada que perdieron al iniciarse las persecuciones de la Restauración, durante las cuales muchos trabajadores fueron deportados a las islas Marianas...

Pasadas dichas persecuciones y con el Gobierno liberal de Sagasta, resurgieron las Sociedades obreras, organizándose la Federación Regional Española y la Antigua Unión Manufacturera. La primera abarcaba a todas las Federaciones de oficio y la segunda las profesiones que manufacturaban palma, esparto, cáñamo, algodón, hilo, lana y seda.

LAS "TRES CLASES DE VAPOR"

De esta Unión Manufacturera formaba parte una sección que llamaban "Tres Clases de Vapor" y que constituían los tejedores, los hiladores y los aprestadores.

El año 1882 la Unión Manufacturera acordó ingresar en la Federación Regional Española que era una continuación de la disuelta Unión Nacional, adherida a su vez a la Internacional, y no estando conforme con este acuerdo la sección "Tres Clases de Vapor" se separó de la Manufacturera y constituyó organismo aparte.

Las "Tres Clases de Vapor" subsistieron varios años, hasta que gastados y desacreditados sus hombres, acabó por extin-

guirse el año 1901, poco antes de fundarse la Confederación General del Trabajo.

No mucho después el ramo fabril y textil reorganizó sus fuerzas, dándole el nombre de Federación Nacional Textil, de la que fué origen La Constancia, compuesta de obreros y obreras tejedores e hiladores de Barcelona y que debió su vida al Sindicato que formaban los estampadores y cilindreadores, que son los que años atrás se separaron de la Unión Manufacturera precisamente por haberse fusionado con la Federación Regional Española, reminiscencia de la Internacional o fundada por los elementos que había dirigido Bakunine.

Advertimos que habiéndonos propuesto hacer la historia del movimiento obrero catalán, poco o nada hemos podido hablar de los insignificantes organismos obreros que en Cataluña se fundaron como un eco de los que iniciaron en Madrid la política obrera, cuando los internacionalistas españoles se dividieron, unos para seguir la táctica obrera de Bakunine y otros la política de Marx.

No hemos tenido ocasión de hablar de la Unión General de Trabajadores y del Partido socialista, uno de cuyos elementos fundadores fué Pablo Iglesias.

Así nos hemos ahorrado tener que hablar de las luchas que han sostenido los anarquistas contra los socialistas y la Federación Regional Española primero y la Confederación Nacional después contra la Unión General de Trabajadores.

CARACTERISTICA DEL MOVIMIENTO OBRERO

Puede decirse que el tercer período del movimiento obrero catalán se caracteriza por la acción, así como el primero se señalaba por la organización y el segundo por la idealidad, que es el que hemos vivido en sus últimos años todos los anarquistas catalanes que contamos más de cuarenta.

Y dejamos la pluma con ganas de discurrir sobre la decadencia moral y filosófica del pensamiento sindicalista en relación con el pensamiento anarquista y de la incapacidad burguesa catalana... para concluir por las vías de la evolución y de la paz social la transformación económica que se efectúa en el mundo con un civismo y una tolerancia que desgraciadamente no conocen las clases directoras de Cataluña ni las que, siendo castellanas, han sido incorporadas a las catalanas...

LA FEDERACION REGIONAL ESPAÑOLA

La Federación de los Trabajadores de la Región Española, que unas veces suprimida y otras muerta, subsistió en espíritu o en materia hasta pocos años antes de la Confederación Nacional del Trabajo, merece capítulo aparte. Fué la continuación de la Sección Española de la Internacional que en España no dejó de funcionar, a pesar del voto de las Cortes españolas disolviéndola y a pesar de las persecuciones de la Restauración, durante las cuales los trabajadores fueron deportados a las islas Marianas sólo por suponerse que podían ser internacionalistas, como años después, en los de más pujante idealidad, fueron presos... y expulsados del país trabajadores que no habían cometido más delito que sustentar ideas anarquistas...

Al hacerse cargo del Poder Sagasta, el año 1880, con su programa liberal, empezaron a desletargarse las masas obreras españolas.

El día 10 de julio de 1881 publicóse en Barcelona la convocatoria de un Congreso obrero que había de celebrarse los días 24 y 25 de septiembre próximo. Firmaban la convocatoria 53 delegados de Sociedades obreras de Barcelona y su radio.

DESARROLLO DE LA FEDERACION

Obra del acto celebrado en Barcelona en septiembre de 1881 por los obreros catalanes y de su manifiesto, fué el Congreso nacional que el año siguiente se celebró en Sevilla y al que concurrieron 254 delegados de Federaciones locales y oficios distintos. A partir de este acto quedó constituida la Federación de los Trabajadores de la Región Española que celebró durante su existencia quince Congresos, la mayor parte en Barcelona y algunos en Madrid.

La actuación de este organismo obrero se señala por una fuerte mentalidad directora que del federalismo va evolucionando hacia el anarquismo y de cuyos elementos son obra:

El Certamen socialista celebrado en Reus el año 1885.

El Certamen socialista celebrado en Barcelona el 1889.

La intervención de Anselmo Lorenzo y de José Llunas en las discusiones que sobre socialismo hubo el año 1887 en el Ateneu Barcelonés y en las que tomaron parte, con criterio digno de tomarse en cuenta, además de los nombrados, Salas Antón, Rahola y Danyam.

Las huelgas de mayo de 1890, 91 y 92.

La huelga general de 1902, que obedeció a un acto de solidaridad a favor de los metalúrgicos barceloneses.

El primero que propagó la huelga general, en España, fué un antiguo militar español y antiguo federal, sublevado en Cartagena cuando el cantón. Se llamaba José López Montenegro y ejercía el profesorado en Sabadell.

Sus artículos defendiendo la huelga general como arma revolucionaria se titulaban: "El cañón de la libertad" y vieron la luz en el "Suplemento a la Revista Blanca" el año 1899.

Los elementos que dirigían la Federación de los Trabajadores de la Región Española convocaron un Congreso llamado amplio, el año 1891, que tenía por objeto unir a todos los obreros de España en un solo organismo, pero a dicho acto, a pesar de celebrarse en Madrid, no concurrieron los representantes de la Unión General de la política obrera.

EL TABLADO DE ARLEQUIN

LAS OBRAS NUEVAS

"Tierra levantina"

LIBRO DE PONT Y MUSICA DE ESTELA

Al levantarse el telón, ante una barraca y bajo el frondoso ramaje de una higuera, hay una fiesta que mete miedo. Una fiesta valenciana clásica. Pomposos trajes rameados ellas, "zaraguelles" ellos. Fiesta clásica. Guitarras, bandurrias. Mucho

MARY ISAURA



Ríe y es graciosa; habla y es simpática; canta y es alegre. Así es Mary Isaura. Al lado de la cuna, cuando nació, se juntaron las brujas de las cuevas de la Serranía: —"Tú serás bonita"—dijo una—. —"Tú serás amable"—dijo otra—. —"Tú tendrás el don de la voz divina"—afirmó otra—. —"Tú tendrás dos piernas que serán las ánforas de oro del divino Epicuro"—prometió otra—. Y han pasado los años y la promesa de las brujas de las cuevas paganas se ha convertido en una realidad

ruido. Gritos. Repiqueteo de castañuelas. Estruendo. Pero, cuando el "Chiquet de Pedralba" deja oír las primeras notas de su canción, se hace el silencio. Sólo se oye la voz vibrante del "cantaor". Hasta los bailarines cuidan de no hacer ruido al pisar el tablado. Y cuando el "Chiquet" termina, vuelve el estruendo de la fiesta levantina. Bien. Brava nota de color.

No ha cambiado la decoración. Seguimos en la higuera. Y no sabemos "qué pasa".

Si bien pronto nos lo cuenta el bajo Beut, que es uno de los bajos más altos que hemos conocido. Resulta que Beut, aunque presume de joven, tiene una nieta. Esta nieta es la veterana y garrida tiple cómica Emilia Iglesias. Y Beut, que las ve venir, advierte a su nieta, y a todos los presentes lo hace constar, que su familia está separada por la barrera de un odio invencible, de la familia de Vicente. Ya supondrán ustedes, por poco maliciosos que sean, que la Iglesias se ha de enamorar —porque así lo quiere el autor del libro, es de suponer que sin permiso del músico— de Vendrell, que es Vicente, además de ser Emilio. Sin hacer caso de Beut, que quiere casarla con Estrada.

Se oye a lo lejos cantar a Vendrell, y a fin de no estorbar, por lo que pueda ocurrir, el nutrido coro del Tivoli penetra en la barraca. Conviene tener en cuenta que las barracas valencianas en la parte posterior tienen una puerta de salida que da a una corraliza. Así se explica que pueda meterse allí tanta gente. Si no...

Ligeras frases de amor entre el tenor y la tiple.

Manolo Fernández, que hasta entonces no ha dicho esta boca es mía, asegura cantando que, a pesar de sus años—es padrino de la Iglesias—va por el mundo como un chaval, como un gorrión (compañero linotipista, cuidado con la "i"). El no ve con malos ojos el amorío maldito. Tercera tenemos. Sale toda la gente y Beut, solemnemente, maldice la casta del odiado Vendrell.

Pero, a pesar de la solemnidad, Amparo Iglesias, accede a una cita que le pide Vicente. Y no sabemos más.

Seguimos en la higuera.

Es el segundo cuadro, en una barraca "de las afueras", tenemos la cita. Es decir, la tienen la Iglesias y Vendrell, con un cinismo espantoso, sin que les atemorice la actitud hosca del maestro Estela, que con un palito en la mano les amenaza con apalearlos. Cuando más amartelados se hallan, suena un disparo. Más disparos. Ruido de campanas. Gritos:

Resulta que al río le ha pasado lo que a la pasión del tenor y la tiple: se desborda. Y hay una riada de esas que exigen subvenciones del ministerio de Fomento y suscripciones públicas.

Un telón corto: visión de la riada.

Y nos vamos a la plaza del pueblo. La iglesia, el Ayuntamiento, el hospital... Los supervivientes se arrojan al oír una campanilla que suena en la iglesia. Pasa un herido. ¿Quién será? Sentimos una honda inquietud. Si es Manolo Fernández lo lamentaremos mucho. Una vez, cuando estrenó "Que es gran Barcelona!", nos convidó a café. Le debemos gratitud eterna. Pasan a otro herido. Aparece Manolo, como un gorrión. Respiramos. Traen otro herido. Es Beut. Lo ha salvado Vendrell, que estará derrengado. No podrá con su alma. ¡Es tan pesado Beut!

Cosas de viejo. Beut no quiere estar en la cama. Quiere salir a los medios. Vuelve a la plaza. Le arrojan. Y dice que tiene sueño. ¡Pobre! lleva dos horas oyendo "ópera"!

Llega uno de esos que siempre están bien enterados. Dice que Vendrell y Estrada han reñido y que uno de los dos ha muerto. Aparece Vendrell y todos se apartan del "asesino". Pero aparece también el "asesinado". Plancha del "reporter". Beut se muere al saber que le ha salvado Vendrell. Y Manolo Fernández, nos explica que la riada del odio lo arrasó todo y ahora luce el sol del amor.

De todo y de todos

Durante el estreno de "La Ciudadela".

Se representa el último acto.

Un actor que interpreta un personaje de la Junta de Vigilancia del año ochenta, sale a escena para decir dos bocadillos.

Como no se los sabe, tartamudea.

El pollo Alarma salva la situación.

—"Tirí amunt i no digui res!"—exclama.

El otro, en efecto, se calla y se va.

Sitio reservado para un "Coktail"

Pago Gorgé se dispone a actuar en el Nuevo. Suponemos que no debutará con "La sombra del Pilar".

Porque ya se recordará que la frialdad del templo zaragano le sentó muy mal al popular cantante, el año pasado.

Sitio reservado para un "Coktail"

Por cierto que el día que celebró su beneficio en Valencia, Gorgé, en "Los Gavilanes", al cantar la romanza del indiano, en lugar de "Provenza de Amores", dijo Valencia.

Se equivocó de calle.

En la actual temporada de Romea la compañía ha puesto primero en escena "Seny i amor".

Luego ha hecho "Matemàtiques".

Y en breve aparecerá en el cartel el "Déu hi faci més que nosaltres", de Soldevila.

¡No se dirá que Canals, el empresario de la calle del Hospital, no sea un hombre prudente!

Se exhibe en el circo del Olympia un ruso que se deja atropellar por un auto cargado de gente sin que le ocurra nada.

El número carece aquí de novedad.

A atropellados no nos gana, a los españoles, nadie.

Y sin embargo, ¡tan fresquitos!

Tanto o más que el ruso del Olympia.

El propio ruso aguanta, a fuerza de brazos, dos Studebakers en marcha.

Deje el compatriota de Lenin que nos sonriamos.

Tampoco nos gana en esta clase de pruebas.

¡Lo que estamos aguantando nosotros!

La actuación de la Xirgu en el Paralelo fué un fracaso.

A "Santa Juana" la dejó el público solita.

A "Salomé", tres cuartos de lo mismo.

Únicamente acudió público el día en que figuraba en el cartel "La dona nua".

Y se llevó un chasco.

En el Tivoli quieren alegrar un poco el programa.

Anuncian para ello una obra de Beut.

La acción pasa en un cementerio.

Se ha estrenado en el Poliorama "La perla de Rafael"

Es una perla blanca, muy blanca.

En el cuello de Carmen Díaz luce como verdadera.

Pero es japonesa.

Tiene escaso valor.

Simó Raso y Zorilla, que empezaron su campaña en el Barcelona con "Mi compañero el ladrón", representan ahora "Los amigos del alma".

Paz y... ¡que dure!

Cada obra que estrenan en Madrid, dicen los diarios que es un éxito. Después, al cabo de una semana, los teatros tienen que cerrar por falta de público.

De todas maneras ha habido tiempo para que los autores de la plaza de Madrid hagan pagar a los empresarios de Barcelona primas de exclusiva enormes.

Vamos, sí, una nueva modalidad del timo del portugués.

No sabemos si esta semana el divertido procurador del Banco de Barcelona y digno vodevilista, don Salvador Vilaregut, ha adquirido nuevas exclusivas de traducción.

Por fin van a estrenarse "Las pobres millonarias", de Emilio Junoy, con música del maestro Demón, en el Tivoli.

La obra la estrenará Mary Isaura.

Lo de pobre millonaria suponemos que no es una alusión.

El maestro Farrés ha terminado una zarzuela.

Es de creer que el título no mentará para nada a la Iglesia. Una vez escribió "La Vicaría" y le dijeron que la música la había hecho un cura.

Hay que andar con pies de plomo.

—Ya se ha hecho la tregua en el Tivoli...

—¿"La tregua"? ¿Es la obra de Varó y Angulo, verdad? Me alegro...

—No; quiero decir que entre la temporada que acabó el jueves y la que empezó el sábado, hubo una tregua: descansó la compañía el viernes.

Asegúrase que la empresa del Liceo prepara la reposición de la Tetralogía de Wagner.

Añaden les "mercuradores"—que diría Caballé—que para entonces, y como fin de fiesta, ha sido contratada la Chelito. Es muy posible.

Para el homenaje a Fleta y a Mestres, se despachaban localidades, según rezaban los anuncios, en la taquilla de reventa del Liceo.

Ignoramos si, además, los homenajeadores" tuvieron que hacer cola.

Es también muy posible.

Al reseñar el estreno de "M'hijo el doctor", dijo José María de Sagarra, que Florencio Sánchez murió a los veinticinco años de edad.

¿Veinticinco años?

Florencio Sánchez nació en Montevideo el 17 de enero de 1875 y falleció en Milán el 23 de noviembre de 1910.

¡No nos sale la cuenta, amigo Sagarra!

ENRIQUE DE ROSAS



Un excelente primer actor. La ductilidad hecha comediante. Tan pronto le vemos desempeñando el galán de una comedia como el genérico de un drama. Nadie reconocería en el viejo gaucho "Don Olegario", de "M'hijo el doctor", que halla en él un intérprete insuperable, al enamorado "desconocido" de "Te amo y serás mía". Con unos cuantos artistas de la talla de éste y la partida de defunción de cuatro o cinco docenas de autores, ¡otro gallo nos cantará!

EL ESCANDALO

UAB
Universitat Autònoma de Barcelona

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Olmo, 8

BARCELONA

VIDAS TRÁGICAS

Muerte de Dolly la bella

Conocimos a Dolly ya para unos años en la sala de juego del "Principal Palace". De todas las bellezas que allí se congregaban, ninguna podía igualarse, ni compararse tampoco, con la espléndida hermosura y con la elegancia "sui generis" de nuestra amiga Dolly. Era rubia como la Fornarina y su cuerpo, de líneas suaves, nos recordaba a las ligeras e ingravidas ninfas, tormento de las lubricidades del dios Pan. Sus manos, hechas de lirios, hubieran sido la envidia de las egregias damas del Triunfo. ¡Manos princescas, manos divinas!

Acababa de llegar de París, triunfante, hecha una diosa. Aún emanaban de su cuerpo los afrodisíacos perfumes de Houbigant, Coty y Geurmain, y sus vestidos, de supremo "chic", habían sido cortados por Paquin, el famoso modisto.

En un santiamén perdió miles de pesetas, y Dolly, ante su poca suerte, se reía...

Desde aquella noche hablamos con ella frecuentemente. Nunca supimos quién era; no conocimos tampoco su verdadera nacionalidad. Dominaba el francés y el inglés de un modo maravilloso. Hablaba de literatura y arte, igual que pudiera hacerlo un profesional. Tocaba el piano y cantaba, y su voz conocía todos los matices del lirismo.

En los mercados que se cotizan las carnes de mujer, las de Dolly se vendían a precios fabulosos. Automóviles, sedas, champañas, de todo tenía esta reina de las pecadoras.

Un día, nefasto para Dolly, probó la cocaína. El maldito alcaloide no suelta fácilmente a sus víctimas. Estas le maldicen, le execran, pretenden huir de él; pero, generalmente, es inútil. La lucha es desigual... y veis a los cocainómanos cómo van, vencidos y humillados, en busca de la droga infame. La acariaban, la absorben con fruición por la boca o por la nariz y después la esconden cuidadosamente como si fuera una alhaja o un tesoro. Dolly no intentó siquiera rebelarse. Ingería cotidianamente

grandes dosis de cocaína. Cuando la droga le hacía efecto se tornaba locuaz y poseía la elocuencia de una iluminada. No podía estar quieta. Iba por las calles sin rumbo fijo, llevando dentro de sí y en su cerebro enfermo un mundo de ilusiones que no habían de tener realidad nunca. La crisis, la reacción del alcaloide la dejaban hecha un pingajo, con una mueca de desencanto y de dolor horrible. El mundo que creara su fantasía había desaparecido, y, para recuperarlo, para vivir en él, recurrió de nuevo a la cocaína. Pasábase días y noches enteras sin dormir y sin comer. Descuidaba su indumentaria, fella que había hecho un sacerdocio de vestir! Sus carnes eran flácidas, y las pomadas de sus pechos se plegaban humildemente hacia lo bajo.

Ya no era apetecida su carne y desaparecieron los clientes

ricos. Fueron sustituidos por marineros de todas las latitudes, trabajadores del puerto y soldados.

La cocaína seguía siendo su obsesión. Cedía su cama y su cuerpo al primero que le brindase de aquel tóxico.

Cayó Dolly sin grandes estrépitos, suavemente, en medio de una inconsciencia que era su mayor lenitivo. Hasta el día anterior al de su muerte, Dolly recorría todas las tabernas del distrito V. Era popular, tristemente popular. Rota, desgredada, con las medias caídas a lo largo de las piernas y alpargatas malolientes, deambulaba por las calles la trágica silueta de la pobre Dolly.

Paraba a las gentes contándoles fantásticas historias, y... la tenían por una loca sentimental.

EN VÍSPERAS DEL PROCESO MATTEOTTI

Una carta de Césare Rossi a Mussolini

El día 10 de junio de 1924 moría asesinado en Roma el diputado socialista italiano Matteotti. El hecho, dada la relevante personalidad de la víctima, las simpatías que gozaba y las circunstancias que concurrieron en el crimen, produjo en el mundo entero una emoción inmensa. No le fué posible al Gobierno del Duce ahogar el escándalo. Se hará justicia—se dijo. Abierta una información, sonaron en seguida, acusados de complicidad, los nombres del subsecretario de Estado, Finzi, y del jefe de la Oficina de Prensa del Ministerio de Interior, Césare Rossi. Este último, que por ser distribuidor de fondos secretos a los periodistas era considerado como una de las figuras más notables del fascismo, vió que la cosa iba mal parada y huyó de la Ciudad Eterna. Ocurrió esto el 24 de junio, por la tarde, después de una entrevista tormentosa que tuvo por la mañana con Mussolini. A los dos días, era detenido en Génova, en el momento en que se disponía embarcar en un yate y refugiarse en Francia. Había sido reconocido en el muelle por unos transeúntes, y la policía vióse obligada, por miedo, a cortar su huida.

El proceso Matteotti va a verse dentro de poco. El nombre de Césare Rossi vuelve a estar en juego. Como es sabido, se quiere que la causa sea sobreseída por lo que respecta a él y al periodista Filippelli; así lo propone el fiscal. Por esta razón juzgamos de gran interés reproducir en estas columnas la carta que, momentos antes de salir de Roma, escribió Césare Rossi a Mussolini.

Hela aquí:

"Roma, 24 de junio de 1924.

Presidente: de un conjunto de indicios saco la impresión de que has elegido una única persona para "cabeza de turco" en la tremenda desgracia que se ha abatido sobre el fascismo. Y yo habré de ser esta persona, no sólo desde el punto de vista moral, sino también desde el punto de vista penal.

Pues bien; para ciertas cosas es preciso que estemos los dos de acuerdo. Me niego en absoluto a prestarme a tus combinaciones, sobre todo desde que he sabido que esta mañana, cuando a mi alrededor aumentaba la impresión de mi detención, no has sido capaz de encontrar, o de hacer encontrar, de acuerdo conmigo, una solución que no turbase mi espíritu de antiguo amigo y colaborador.

En efecto, si un diputado amigo mío no intentase dentro

de poco ponerme fuera de alcance con su automóvil, sería detenido seguramente al regresar a mi casa, lo mismo que un particular culpable cualquiera.

Si ayer o esta mañana, como yo te lo propuse, me hubieras pedido un sacrificio, hubiera realizado el gesto, desde luego más digno, de constituirme prisionero. Pero la indiferencia y el silencio, primero, y luego el lazo organizado por De Bono, según orden tuya, constituye una actitud que me indigna, naturalmente, y que me libra de todo deber de generosidad.

En una palabra: si no obtuviese estos días pruebas suficientes de que has recuperado la conciencia de tus deberes de solidaridad, no tanto hacia mi persona, hacia mi pasado, hacia mi condición de colaborador y ejecutor, a veces, de acciones ilegales, ordenadas por tí, como hacia el espíritu elemental de la razón de Estado, llevaré a la práctica lo que te dije esta mañana y que he completado durante el día. Me refiero a la agresión contra Misuri y Améndola; al envío a Francia de Dumini con dinero proporcionado por Finzi, de acuerdo con Bastianini; a la agresión contra César Forzi; a la manifestación contra la casa de Nitti, manifestación que degeneró en saqueo, y a la manifestación contra la oposición, ordenada a Foschi.

Es inútil que te advierta que si el cinismo de que has dado una espantosa prueba, complicado con la desorientación que te ha invadido en el momento preciso en que debías dominar la situación creada por tí exclusivamente, te llevasen a ordenar actitudes de supresión física durante mi huida, o en la eventualidad desgraciada de mi detención, serías igualmente hombre destruido, y, desgraciadamente, el régimen lo sería al mismo tiempo que tú, porque mi declaración, largamente detallada y documentada, está ya en manos de amigos míos muy seguros, que practican verdaderamente los deberes de la amistad.

Es necesario, no por nosotros, sino por los enormes intereses que Italia nos ha confiado, que se establezca el contacto entre nosotros dos.

A tí te corresponde tomar las medidas conducentes a ello —a tí, que continúas como jefe del Gobierno, puesto que yo, huyendo, me he sacrificado ya para salvarte.

Césare Rossi."



El comendador Césare Rossi, cabo de honor de la Legión Fascista

Dormía en la cueva de una taberna de la calle del Mediodía. En la cueva han levantado unas absurdas habitaciones y han puesto unos camastros. Los departamentos están hechos con trozos de maderas, como las cabañas de los tiempos primitivos. Sin querer puede verse cuanto sucede en el cuchitril contiguo. La humedad le inunda. Uno de estos cubiles le servía de hogar a Dolly.

Se fué a dormir con una amiga suya. Ocuparon una habitación en una "fonda" de la calle de Sadurni. A poco de estar, y mientras su amiga dormía, la bella Dolly se murió. Su muerte no fué tan horriblemente trágica como su vida. Del sueño pasó a la muerte, sin dolor. Su amiga la veló durante unas horas: un amigo fué a visitar el cadáver y luego la fosa común en un abrazo infinito ha recogido el cuerpo de Dolly.

La noche que siguió al entierro, se reunieron, en la taberna de siempre, los amigos de la muerta. Casi todos habían gozado de las carnes de la mujer misterio. Añoraban por igual las aberraciones eróticas de aquel cuerpo que no conocía el cansancio. Uno de ellos, cuyo nombre no importa, sacó de uno de sus bolsillos un frasquito de cristal, repleto de cocaína. Con gran unción, como si fuese el sacerdote de una religión de quimeras y de absurdos monstruosos, dijo, con ademán solemne y enfática entonación:

—¡Por el descanso de la muerta querida, por nuestra Dolly!

Y, con una cucharita de papel, fué entregando a cada uno una pequeña dosis de los polvos, blancos como sudarios de muerte. Reseca la lengua y el paladar, brillantes los ojos, los cocainómanos entonaron un responso por el alma de Dolly la bella...

—¡Por tu cuerpo "inmortal", por tu alma de bohemial! ¡Tal vez en breve nos reuniremos contigo!

El frasquito pronto quedó libre de cocaína, el vino corría por la mesa... La hoga de la orgía de los cocainómanos había sonado. Su vivir de aquellos instantes era una ficción, no sabemos si optimista o torturadora.

Dolly descansa...

EDUARDO SANJUAN

El Escándalo

está agradecido a todos sus lectores, porque ha sido el éxito editorial más grande del año. No se había visto nunca una publicación del que se agoten las ediciones con la rapidez asombrosa como para con nuestra publicación. En vista de este éxito, EL ESCANDALO prepara nuevas secciones, nuevos "trucos", y cuenta ya con otras firmas que las habituales.

EL ESCANDALO es una publicación de la editora Las ediciones de la flecha, que publicará libros, folletos y otras publicaciones.

Contamos con las mejores firmas internacionales y no nos limitaremos a la presentación de firmas del país, sino que escribirán en nuestro periódico Henri Beraud, Georges de La Fouchardiere, Gustave Tery, Pierre Bertrand, Antonelli, Améndola, H. G. Wells, Máximo Gorki, Guglielmo Ferrero, Paul-Boncour, etc... Debido a una

combinación con una agencia de publicidad, estas firmas alternarán con todas aquellas amigas que tienen un sentido liberal y humano.

Nos hemos propuesto hacer una publicación a más altura de las circunstancias y lo conseguiremos.

EL ESCANDALO será como hasta ahora, dicharachero y curioso, sin llegar a dañar a nadie; picante, sin ser grosero; audaz, sin valentías chulapas, liberal, humano y apañado.

Nos cargan los sabios pedantes por blancos y nos molestan los vocingleros por inútiles.

EL ESCANDALO ha sido un éxito. El público nos ha dado su aprobación y seguiremos siempre así, pese a quien pese.